

Las Universidades Sudamericanas Viven el Peor Momento de su Historia: EULA

CARACAS, 22 de febrero (UPI).—La mayoría de las universidades en Sudamérica está pasando "por el peor momento de su historia, sometidas a una permanente represión de gobiernos dictatoriales", según las conclusiones del "Segundo Encuentro de Universidades Latinoamericanas en Solidaridad con la Universidad Chilena" (EULA II).

La reunión fue clausurada esta noche con un telegrama al gobierno de Costa Rica para que "niegue la extradición solicitada por la junta militar chilena del dirigente revolucionario Andrés Pascal Allende y su compañera, actualmente refugiados en ese país".

Poco antes pronunció un largo discurso el ex ministro de Educación y ex rector de la Universidad de Concepción, Edgardo Enríquez, padre del fallecido líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, Miguel Enríquez.

"Hoy le escribí a mi mujer para contarle que nuestro hijo me miraba desde todos los rincones de la Universidad Central de Venezuela", dijo Enríquez con quebrada voz, al referirse a los afiches que del líder mirista se habían colocado en la sala de conferencias de EULA II.

Mientras tanto el ex rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, denunció que "en la Argentina hay una legalidad aparente, porque 23 universidades están ocupadas por la policía, mientras varias casas de estudio están a cargo de delincuentes comunes, como en el caso de la Universidad de Buenos Aires, o por criminales de guerra nazis, como en la Universidad del Sur".

El ex rector de la Universidad de Montevideo, Oscar Maggiolo, aseguró que en el Uruguay todas las universidades fueron intervenidas por el gobierno en octubre de 1973 y presentó cuadros que demuestran los altos índices de profesores cesanteados.

"Actualmente los profesores son militares que previamente graban sus clases y concurren a las aulas al sólo efecto de que no les roben el grabador", dijo Maggiolo.

En el Ecuador "los universitarios enfrentamos la persecución de "las dictaduras petroleras entre 1963 y 1966 y las clausuras que decretó posteriormente José María Velasco Ibarra", dijo el ex

rector de la Universidad Central de Quito, Manuel Agustín Aguirre.

Sin embargo, admitió que la grave situación ha ido superándose y que el proceso de rescate de la autonomía universitaria se completó esta semana con la designación de las nuevas autoridades elegidas democráticamente.

A nombre de la Universidad colombiana hablaron los rectores Jorge Pérez Díaz y Darío Samper, sosteniendo que en su país no existe autonomía en por lo menos una veintena de universidades. "Hasta para abandonar el país necesitamos autorización del poder ejecutivo", dijo la doctora Ely Aparicio.

El profesor Gerson Justino denunció una docena de

hechos que describió como "las atrocidades cometidas por el gobierno del presidente Hugo Banzer Suárez en contra de los universitarios bolivianos", haciendo conocer que esta semana 300 estudiantes de la Universidad de San Andrés fueron detenidos en "una nueva arremetida gubernamental".

"En América Latina se trata de impedir que las universidades sean los centros de cuestionamiento ideológico-político y que simultáneamente aporten investigaciones al servicio de los pueblos y la independencia nacional", fue la conclusión del ex secretario del Consejo Superior de la Universidad Nacional Comahue, de Argentina, Julio Godio.